



¿Una presidenta mejorará la vida de las mujeres mexicanas?

Cualquier escepticismo en torno a la voluntad del gobierno de Claudia Sheinbaum de implementar una agenda verdaderamente feminista estaría justificado.

By [Xavier Medina Vidal](#) and [Christopher Chambers-Ju](#) | June 4, 2024, at 10:25 a.m.



México tendrá su primera mujer presidenta tras una votación histórica el 2 de junio de 2024.

Tras un periodo electoral marcado por la violencia, la candidata del partido gobernante Morena, Claudia Sheinbaum, exalcaldesa de Ciudad de México, se alzó como vencedora con cerca del 60% de los votos, una proporción mayor que la que obtuvo su mentor y predecesor, el presidente Andrés Manuel López Obrador, en 2018. Sheinbaum se impuso a su rival Xóchitl Gálvez, senadora del Partido Acción Nacional, de centro-derecha, que quedó rezagada con menos del 30% de los votos.

Reconociendo el significado de la ocasión, Sheinbaum dijo: "Por primera vez en los 200 años de la república me convertiré en la primera mujer presidenta de México".

Pero como académicos que estudiamos la política y el género en México, sabemos que una cosa es la óptica y otra el poder real. Setenta años después de que las mujeres obtuvieran el derecho al voto en México, ¿está el país más cerca de realizar cambios que otorguen a las mujeres una igualdad real?



Lucha desigual por la igualdad de género

Las mujeres representan ahora la mitad del Congreso, después de que las reformas electorales de hace casi una década obligaran a la paridad de género en las candidaturas a las legislaturas de México. Y dos mujeres, Ana Lilia Rivera y Marcela Guerra Castillo, ocupan los puestos más altos en ambas cámaras del Congreso. Por su parte, Norma Lucía Piña es la primera mujer que ocupa el cargo de Presidenta del Tribunal Supremo de México. Los resultados preliminares de la noche electoral también favorecen al partido Morena de Sheinbaum, dándole una supermayoría en el Congreso. Por lo tanto, es muy probable que Sheinbaum cuente con un amplio apoyo para llevar a cabo una agenda política feminista.

Pero la elección de mujeres para altos cargos no implica necesariamente un cambio significativo en el poder. Es lo que los expertos en mujeres políticas llaman "representación descriptiva": cuando los líderes políticos se parecen a un grupo de votantes pero no establecen políticas diseñadas para protegerlos. En cambio, la "representación sustantiva" se produce cuando los funcionarios promulgan leyes que realmente benefician a los grupos que dicen representar.

Los académicos que estudian la diferencia entre ambos, entre ellos Sonia Álvarez, Mala Htun y Jennifer Piscopo, han descubierto que las conquistas en las esferas públicas, como el derecho al voto o a ocupar cargos públicos, rara vez se han traducido en avances para las mujeres en los espacios privados, como el derecho a la libertad reproductiva o la protección contra la violencia doméstica.



En otras palabras, puede que México haya superado a muchos países, incluido Estados Unidos, en la promoción de mujeres a puestos de liderazgo político, pero aún no se ha despojado de su estigma de machismo y de su historia de autoritarismo.

En la década de 1990, el resurgimiento del movimiento feminista en toda América Latina propició importantes avances en los derechos de la mujer. A finales de la década, muchos países habían aprobado leyes contra la violencia de género y reformas que exigían cuotas de género en las listas de nominación de los partidos. En los últimos 17 años, siete mujeres han sido elegidas presidentas en toda América Central y del Sur.



Sin embargo, la lucha por la igualdad de género ha avanzado de forma desigual. México es un país todavía sacudido por altas tasas de feminicidio. Los datos del gobierno muestran que, de media, 10 mujeres y niñas son asesinadas cada día por sus parejas o familiares.

Acusan al Gobierno de acoso

Una gran pregunta ahora es si Sheinbaum será capaz de abordar la cuestión de la violencia de género, algo que sus predecesores no hicieron.

Cualquier escepticismo en torno a la voluntad del gobierno de Sheinbaum de aplicar una agenda verdaderamente feminista estaría justificado: Su lema de campaña fue la continuidad, y hasta la fecha ha dudado mucho en desviarse, si es que lo ha hecho, de la agenda de López Obrador.

Durante el gobierno de López Obrador, Morena fue acusada de minimizar el alcance de la crisis de feminicidios, y al menos un crítico afirmó que López Obrador fue "el primer presidente en negar rotundamente" la violencia.

Más bien, López Obrador utilizó su conferencia de prensa diaria "mañanera" para emitir agresiones verbales contra las mujeres en el cargo, incluida la rival derrotada de Sheinbaum, Gálvez. En julio de 2023, el Instituto Nacional Electoral independiente declaró a López Obrador culpable de dirigir a Gálvez declaraciones despectivas relacionadas con su género.

López Obrador también denunció a Piña, presidenta del Tribunal Supremo, en lo que la Asociación Nacional de Magistrados de México ha calificado de discurso de odio y el poder judicial federal condenó como "violencia de género" y odio contra ella. Sus declaraciones en un mitin celebrado en marzo incitaron a sus seguidores a quemar la efigie de Piña, lo que llevó a los críticos a sugerir que tales ataques no reflejan simplemente la aversión de López Obrador por los controles y equilibrios, sino que pretenden socavar a las mujeres en puestos de poder.

La política clientelar de México

Los observadores ven a Sheinbaum como la sucesora elegida por López Obrador: Él la apoyó públicamente y ella se ha comprometido a continuar su "cuarta transformación", una promesa electoral para acabar con la corrupción gubernamental y reducir la pobreza que ha tenido resultados dispares.

El historial de Sheinbaum como alcaldesa de Ciudad de México es igualmente desigual. Se ha descrito públicamente como feminista y ha criticado a la fiscalía por encubrir el asesinato de Ariadna López, una mujer de 27 años. Al mismo tiempo, Sheinbaum intentó criminalizar a los participantes en una protesta masiva por las miles de mujeres desaparecidas en los últimos años, alegando que estas manifestaciones eran violentas.

Los politólogos han demostrado que, aunque cambien las caras de la política, los operativos entre bastidores pueden seguir siendo los mismos, especialmente en México, donde los partidos políticos están sumidos en una política clientelar, en la que los líderes de los partidos recompensan la lealtad decidiendo quién se presenta a las elecciones y quién conserva su puesto cuando el gobierno pasa a manos de una nueva administración.



Es probable que Sheinbaum siga en deuda con la coalición Morena y dependa en gran medida de López Obrador para impulsar sus políticas.

¿Un futuro feminista?

En campaña, Sheinbaum, junto con su rival Gálvez, defendió a las mujeres y compartió sus experiencias como mujeres.

Pero en la recta final de la campaña, ni Sheinbaum ni Gálvez ofrecieron mucho más que el argumento de la "primera histórica" a los posibles votantes. En consecuencia, la ampliación de los derechos de la mujer bajo el nuevo gobierno sigue siendo incierta.

Aparte de la política de primera línea, los derechos de las mujeres en México han avanzado cuando los líderes se han comprometido a un cambio sustantivo.

En particular, la Suprema Corte de Justicia de la Nación ha declarado inconstitucionales todas las leyes federales y estatales que prohíben el aborto. Cuando Piña asumió el cargo, prometió incluir los derechos de la mujer en su programa. Hasta ahora, ha cumplido.

Si Sheinbaum espera tener un éxito similar, tendrá que seguir el ejemplo de Pinã centrando sus plataformas en los temas que más afectan a las mujeres en su vida cotidiana, empezando por las crecientes tasas de feminicidio. Puede que las mujeres estén ganando poder político en México, pero la cuestión ahora es si lo utilizarán para luchar por las mujeres a las que representan.

Esta es una versión actualizada de un artículo publicado originalmente el 13 de noviembre de 2023.

Xavier Medina Vidal, profesor asociado de Ciencias Políticas y director del Centro de Estudios México-Americanos, Universidad de Texas en Arlington, y Christopher Chambers-Ju, profesor asistente de Ciencias Políticas, Universidad de Texas en Arlington.

Este artículo es republicado de The Conversation bajo una licencia Creative Commons. Lea el artículo original que fue publicado originalmente el 3 de junio de 2024.

[Will Claudia Sheinbaum Improve the Lives of Mexican Women? | Best Countries | U.S. News \(usnews.com\)](https://www.usnews.com)